

Destacados católicos de la comarca valoran la decisión del cónclave vaticano de elegir a Joseph Ratzinger como el Papa Benedicto XVI

El primer Papa del siglo XXI

JAUME RIBELL

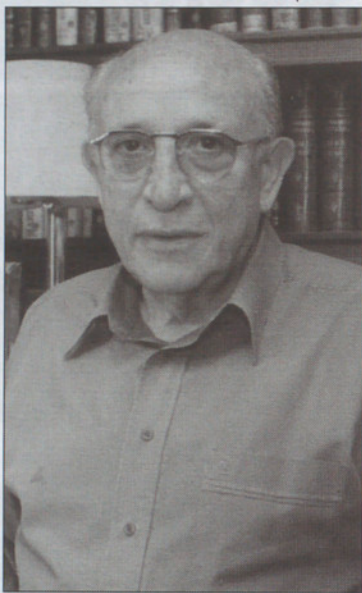
Eran las 17:50 del martes cuando en la plaza de San Pablo del Vaticano, empezó a salir una fumata de color blanco de la chimenea de la Capilla Sixtina. Ya había nuevo Papa, y así nos lo hicieron saber las campanas de la mayor parte de las parroquias de la comarca, que se pusieron a repicar. Media hora después, descubríamos que se trataba del hasta entonces cardenal alemán **Joseph Ratzinger**, que se convertía así en el Papa **Benedicto XVI**, el 265 Pontífice de la Iglesia Católica.

Pero cuando los 115 cardenales se enclaustraron en cónclave (es decir, bajo llave, incomunicados), para decidir quién sería el nuevo Pontífice, nadie preveía que la elección sería de las más rápidas de la historia. Por ello, pensamos en pulsar la opinión de destacados vecinos de Granollers, todos ellos católicos, para que nos explicaran qué Papa querían, cual les gustaría que fuera elegido. Sin embargo, tan sólo dos días y cuatro votaciones después del inicio del cónclave, aparecía la fumata blanca, con lo cual los entrevistados pudieron también valorar dicha elección. Este reportaje, pues, recoge el antes y el después de la elección, y la reacción ante la misma de seis cristianos representativos, incluida la valoración del obispo de nuestra Diócesis, **Josep Àngel Saiz Meneses**, que se pudo entrevistar con Ratzinger cuando este aún era cardenal.

ANTES DEL CÓNCLAVE

En las entrevistas realizadas antes de conocerse el nombre del nuevo Papa, la mayoría de los encuestados se decantaban por un giro aperturista. Es decir, abogaban por la línea marcada por el cardenal emérito **Martini**, representante de una visión más renovadora de la Iglesia. Sin embargo, mosén **Xavier Sobrevía**, colaborador de es-

Josep Garcia



El ex regidor de CiU y Creu de Sant Jordi, Miquel Boix.

ta revista, apuntaba que él quería "un Papa que fuera católico, que fuera valiente en la defensa de la verdad sobre el hombre y la mujer y que enseñara el amor que Dios nos da por toda la Tierra". ¿Y qué significa eso de querer 'un Papa católico'? "Pues que una cosa es que sea aperturista, y otra que no sea católico. Aperturista es un término muy ambiguo, y hay cuestiones como la

Josep Garcia



El presidente de la Fundació Antònia Roura, Jaume Sala.

bioética, las bodas homosexuales o el aborto que, por muy aperturista que se sea, no se pueden pasar por alto".

Por su parte, el presidente de la Fundació Antònia Roura, **Jaume Sala**, abogaba por "un Papa con más facilidad para conectar con los signos de los tiempos". Dicho de otra forma, que provocara "una cierta apertura en el aspecto moral, manteniendo el aspecto social de

Juan Pablo II, que es difícilmente superable".

En la misma línea se expresaba el ex regidor de Unió Democràtica de Catalunya y Creu de Sant Jordi, **Miquel Boix**, quien decía de Juan Pablo II que "sin ánimos de criticar al Santo Padre, Dios me libre, sí es cierto que quizás no estuvo muy en línea con los avances de la sociedad". Por lo que también apuntaba hacia un Pontífice "mucho más flexible". Y aunque optaría por un Papa europeo, recordaba que "es en América del Sur donde hay más creyentes, y sería una pena que Roma no potenciara más ese aspecto". Asimismo, el presidente de la Fundació Privada Vallès Oriental, **Esteve Marqués**, decía que él preferiría "un Papa joven, de unos 60 años". Aunque añadía que le gustaría que "hubiera una cierta continuidad: no entiendo el concepto de Papa de transición". Resumiendo, apostaba por un Papa "que provocara una apertura, pero moderada. Hay que tener en cuenta que es el Papa de toda la cristiandad. Y en Europa todo ha evolucionado mucho, pero en África o Sudamérica, no".

HABEMUS PAPAM

Todas estas quinielas se rompieron cuando el martes por la tarde todos oíamos el nombre de Ratzinger. Un nombre que, si bien años antes parecía el claro sucesor de Juan Pablo II, había perdido fuelle durante los últimos meses en favor de otras apuestas. Pero los vaticinios sólo son eso: vaticinios. Y como tal, se quedaron en papel 'quemado'. Una vez conocido el nombre del nuevo Pontífice, volvimos a pulsar la opinión que despertó esa elección entre los encuestados. Y todas esas opiniones se pueden resumir en tres ideas básicas: primero, que no se debía prejuzgar y se le debía dar tiempo para ver cómo se definía su papado; segundo, que podría dar sorpresas porque una cosa es ser el segundo de a bordo y otra muy distinta ser el Santo Padre; y tercera, que antes

El perfil del nuevo Papa

Joseph Ratzinger nació en la ciudad de Marktl (en la región alemana de Baviera), el 16 de abril de 1927. Hijo de un policía de familia campesina, militó en las juventudes hitlerianas de forma obligatoria, aunque desertó durante la II Guerra Mundial. Tras estudiar en la Universidad de Munich, fue ordenado sacerdote en 1951, y obtuvo la cátedra de teología fundamental en la Universidad de Bonn. Profesor en las universidades de Münster (1963) y de Ratisbona (1970), publicó en 1967 una obra de considerable éxito y apertura, *Introducción al cristianismo*, y en 1977 fue consagrado obispo. Más tarde sería nombrado primero arzobispo de Freising-Munich, y poco después ordenado cardenal por el Papa Pablo VI (1963-1978). Desde 1981 es prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Desde este cargo ha condenado la teología de la liberación y ha criticado determinadas interpretaciones aperturistas, según él secularizadoras, del Concilio Vaticano II, a pesar de haber sido uno de sus más destacados teólogos. En 1987 publicó otro libro de gran impacto: *Iglesia, ecumenismo y política*. En 1992 fue nombrado presidente de la comisión encargada de elaborar el nuevo catecismo, y en los últimos años prosiguió su vasta obra con títulos como *Evangelio* (1996), *La fe como camino* (1997), *De la mano de Cristo* (1998) y *Verdad, valores y poder* (1998).